

Entrevista realizada a  
**Joan Maria y Pedro Menéndez-Arango Tost,**  
hijos de **Pere Menéndez-Arango**  
maestro de la República

(<http://www.memoria.cat/maestros>)

**El papel de Pere Menéndez-Arango como maestro y político en Castellterçol**

- En Castellterçol él había sido el líder, él era el maestro de Castellterçol, defendió a los *rabassaires* (viticultores no propietarios), que estaban en una situación desastrosa, y consiguió mucho para ellos. Gracias a esto, se hizo un nombre y además de dar clases, fue elegido como líder local de Esquerra Republicana de Catalunya y entonces lo nombraron alcalde, y es cuando él obligó a los carniceros que trabajaban en su casa a que matasen en un matadero, y esto no se lo perdonaron. Y entonces, cuando llegó el momento, lo denunciaron y lo metieron en prisión.
- Pero no sólo era por esta cuestión, sino por temas políticos, también por los "Hechos de octubre del 34".
- Sí, porque era político. Allí los caciques no lo podían ver, porque les exigió mucho, y otros también. Se significó mucho, él vino aquí, nosotros fuimos al instituto, y entonces hubo la denuncia de los carniceros, que firmaron la denuncia, y él por haber proclamado como alcalde de Castellterçol (aunque había dudas de si lo era o no, pero realmente actuaba como tal... pero el historiador Pladevall no lo ha encontrado) el Estado Catalán, siguiendo la directrices de Lluís Companys, ordenó que todos los municipios se declarasen Estado Catalán.

**Pere Menéndez-Arango Tost, hijo de Pere Menéndez-Arango**

- En Manresa había seis o siete en la prisión, y uno era Marcet, y los dejaron salir progresivamente, mientras mi padre estaba en la Modelo de Barcelona. Cuando se fue el último político, porque los tenían separados de los demás, es cuando trasladaron a mi padre a ocupar el lugar. Y el último fue el alcalde Marcet. Antes la Cruz Roja estaba debajo de los Juzgados Viejos, y encima había una habitación donde estuvo Marcet, y fue la que ocupó mi padre. Y desde allí nosotros íbamos a visitarle, y desde allí veía como entraban los camilleros, y allí estuvo tres meses.

- La prisión de aquí fue muy diferente de la Modelo, esto era como un palacio para él.
- Sí, porque estaba como en un piso, separado de los comunes . En cambio en la Modelo estaba con presos comunes, en una celda, mezclados. También estuvo siempre muy bien, escribía las cartas, hizo amigos.
- Nos escribía a la familia.

### **La docencia en el instituto de Manresa durante la República**

- Era maestro nacional. En primaria estaba en el ala izquierda y allí había cuatro maestros. Mi padre hacía el primer curso de Primera Enseñanza, había un tal Górriz que hacía el 2º curso de Primera Enseñanza, un tal Vicente que hacía 3º, y el de la preparatoria, que empezaba a los seis años, que la hacía un tal Martínez. Después estuvo Herms y después Vidal.

### **La enseñanza durante la República**

-Nosotros entrábamos en clase, y primero hacíamos media hora o una hora de cartapacio, se miraba mucho la letra, cosa que hoy en día... se hacía caligrafía durante media hora o una hora. Después se hacían lecturas, aunque de libros había pocos, sólo una enciclopedia. Había de varias clases, una pequeña para los primeros cursos, y otra para los cursos avanzados. Se hacían lecturas de Edmundo de Amicis, El Corazón... si te explicase, todo eran cuentos muy tiernos. Esto era en tiempo de la República, y antes. Lo que yo aprendí es muy distinto de lo que yo he enseñado. "El Corazón", "El Pequeño Escribiente Florentino", si supieras el sacrificio de ese niño porque su padre era viejo y era escribiente, y él no dormía por la noche por escribir, y las notas le bajaban, y su padre le machacaba... esto nos conmovía a todos.

- Esto en literatura. Pero entonces, en Geografía, todo a base de mapas. El mapa-mundi, después las capitales de Europa, África...
- Y en álgebra... si sabías sumar, restar, multiplicar y dividir, y podías llegar a las reglas de tres, los descuentos, etcétera, ya había suficiente. Actualmente ha cambiado.

En tiempos de la República eran los mismos, pero remarcaban las cuestiones de la libertad, se podía enseñar en catalán, pero el trato a las personas mayores era muy respetuoso, nos enseñaban que había que dar la mano, decir "Sí, señor"... Ha cambiado todo.

Cuando estaba la República, nos enseñaban la libertad, el catalán era importante, había profesores que nos hacían la clase en catalán... pero había libertad. En cambio, en tiempos de Franco, ¡cómo cambió! Primeramente, cuando entré en el instituto ya tuve que jurar ser fiel a todas las doctrinas, no hablar catalán.

- Todas las clases se hacían en castellano, durante muchos años.

### **La significación política de Menéndez-Arango durante la República y la Guerra Civil**

- Mi padre vino aquí y primeramente buscó un piso, se estableció y nos hizo venir. Él entonces ya empezó a significarse mucho en la política, aquí también, en Esquerra Republicana. Él fue presidente de todos los maestros de la comarca del Bages. Después fue habilitado. Durante la Guerra venía mucha gente a cobrar, y ayudó a mucha clase de gente sin mirar su ideología, si era capellán, excapellán... no miraba esto, miraba la condición, la calidad de vida. Y protegió a mucha gente.
- Hasta habíamos tenido unas monjas.
- Él era de la Federación de Enseñanza de toda la comarca del Bages.

-Primero se tenía que ganar la guerra, era una causa justa. Se había rebelado un general y una serie de fantasmas... y mi padre defendía la República, mi madre la secundaba y nosotros, los tres hijos seguíamos, llevamos con nosotros este idealismo de mi padre. Mi madre, la pobre, lo pasó muy mal... siempre sola.

-Llegaba mucha comida de Argentina y de los cuáqueros durante la guerra.

### **Las consecuencias de la Guerra Civil en la educación en Manresa**

- Al acercarse el frente de guerra, había muchos heridos y no sabíamos donde acogerlos, y se ocupó el instituto de Manresa, y se convirtió en hospital de campaña. Y a los alumnos se les tuvo que buscar un lugar para continuar los estudios, y el único lugar suficientemente grande y con habitaciones suficientes, fue la Cova. Y allí se desplazaron tanto los de primera enseñanza como los de segunda. Entre los maestros de primera enseñanza estaba mi padre. Pero todo el instituto se trasladó allí. Hubo un momento en que el frente avanzaba y recuerdo que mis padres decían "Ahora están cerca de Cervera", "Ahora están cerca de

Tàrrrega" o "Están cerca de Sant Guim". Y una mañana nos dijeron "Levantaos, vestíos, que vamos a la Cova". Mis padres acordaron que uno se quedaría a guardar el piso, y el otro nos acompañaría a Barcelona, porque todo el instituto se trasladaba a Barcelona para continuar los estudios, pensándose que Barcelona no la ocuparían y que se alargaría, pero que no se perdería.

- Fue la madrugada del 23. No salió todo el instituto, fuimos unos cuantos, porque esto ya era una desbandada... fue gente como mi padre, que estaba muy significado; debió de tener mucho miedo, y no sabíamos lo que pensaba. Creo que se equivocó, pero más tarde rectificó. Presentó un escrito, un certificado de un Guardia Civil, porque le habían encargado la custodia de todos los tesoros de la Cova (porque hacían cada barbaridad, quemando iglesias...), que creo que estaba valorado en 40 millones de pesetas, y mi padre ayudó a este encargado a esconderlo y vigilar que no fuera destruido.

### **La retirada: de Barcelona hacia Francia**

- Nos llevaron a Barcelona, hacia Pedralbes, a una torre...
- Debajo del Tibidabo.
- En una torre que estaba desocupada. La cuestión es que estuvimos allí tres días. Y durante aquellos tres días íbamos a dar vueltas, porque no había nada que hacer; mirábamos como bombardeaban la ciudad... se veía como venían aviones por el puerto y dejaban caer las bombas, como una pedregada. Al día siguiente fuimos a Barcelona, bajando por la calle Muntaner o Aribau, hasta el centro. Allí estaban los depósitos de pan para refugiados, cogíamos comida y nos la llevábamos hacia la torre. Un día dijeron que habían derribado un bombardero y fuimos a visitarlo, un Junker me parece. Subimos en un autocar hacia Girona...
- Quizás primeramente era un autocar, pero después íbamos bien apretados en camiones.
- Llegamos a Girona y recuerdo que mi padre dijo que aquello era un salón o un teatro, porque subimos por unas escaleras de madera y unos palcos, y dormimos allí en los palcos. En el nuestro había unas almohadas y unas mantas. Al día siguiente mi padre nos dijo que nos lleváramos las mantas, y nos enseñó como se ponían "a la bandolera".

- Y desde ese día, cada vez peor.
- A la mañana siguiente, cuando nos levantamos, hacía casi 24 horas que no comíamos nada, nos llevó a un descampado a la salida de Girona, y allí había calderos y gente que hacía cola, y allí nos dieron una taza de agua con arroz hervido.
- Oh, riquísimo!
- Pienso lo mismo, el estómago quedó bien satisfecho.
- En casa prefiero este arroz normal, y es por este recuerdo.
- El estómago daba gritos de alegría, de esto estoy seguro. Por la tarde llegaron unos camiones, unos Katiuskas, e iban cargando a la gente que había allí. Mi hermano pequeño y yo subimos a un camión y dijeron "Hasta aquí". Y llovía. Suerte de la manta. Empezó a llover y mi padre y mi hermano en el siguiente camión. "Todos van al mismo lugar, no os preocupéis".
- Y un desespero de la gente, de las madres... es que no cabíamos.
- Al cabo de un par de horas nos dijeron que bajáramos, y mi hermano y yo estábamos esperando al otro camión, y no llegaba, y llovía. Nos refugiamos en una casa de payés... y dormimos allí. Y al día siguiente fuimos a la carretera a ver si llegaba el camión, y no llegaba. Iba pasando gente caminando carretera arriba hacia Francia. Entonces, en la casa de al lado, había unos chicos y unas señoritas, y les pedimos si nos podíamos quedar con ellos, nos dijeron que sí y nos dieron comida. Y por la tarde, esperando, y tampoco llegó el camión. Y de los que habíamos ido en el camión, unos mayores de Asturias, ya experimentados, decían "Nosotros nos vamos al Castillo de Requesens, porque nos han dicho que los camiones han ido allí". Les dimos un papel por si llegaban al castillo, que preguntaran por Pedro Menéndez, y le dijesen que estábamos en Vilarnadal.
- Fue horrible, porque la lluvia que iba cayendo, duró horas, no sé si buscaban unos caminos o unas carreteras... porque mientras nos bombardeaban y nos ametrallaban... aquello era un desbarajuste, cada uno iba a la suya, y quedé bien mojado. Dos veces volcó el camión, por la noche... y al final, estaba oscuro, no sé exactamente qué hora era, llegamos a una casa,

había un fuego, nos pusimos al lado del fuego, yo estaba enfermo, me encontraba muy mal... pero pienso que en estas situaciones una persona como yo que tenía 14 o 15 años, sacas las fuerzas necesarias, y al día siguiente ya estaba bien. Subimos a otro camión, desafiando los ametrallamientos, y llegamos al Castillo de Requesens. Aquello era un desbarajuste, coches tumbados... Al llegar arriba, mi padre fue muy listo, porque encontramos un lugar en el que había una mesa y la cogimos para dormir, pero no había comida. Pero yo encontré un saco lleno de leche en polvo, e iba comiendo porque tenía hambre. Estábamos desesperados, porque no sabíamos dónde estaban mis hermanos. Llegaron unos chicos y empezaron a gritar "Menéndez-Arango, Menéndez-Arango", mi padre salió y nos dijeron que estaban en Vilarnadal, en el municipio de Masarac. Entonces fuimos al pueblo, me aceptaron a mí, y mi padre, ya tranquilo porque tenía a todos sus hijos, se fue... y nosotros ya juntos, seguimos, y a finales de enero entrábamos nosotros en Francia, y mi padre entraba unos días después, el 10 de febrero.

### **El retorno de los hijos a Manresa**

- Cuando estábamos en Essoyes nos preguntaron si queríamos volver a España, ir a Rusia o a Méjico. Y el jefe de la expedición, que era este, dijo que quería volver a España. Si no, quién sabe donde estaríamos.
- Cuando nos dieron la orden de que podíamos venir hacia aquí, cogimos el tren hasta Hendaya, Irún, y allí nos dijeron que podíamos ir hacia Barcelona. Nos dijeron que podíamos ir a Barcelona, pero que no podíamos bajar en ningún otro lugar, teníamos que presentarnos en un lugar de Barcelona. En un tren de ganado, subimos allí...
- Eran vagones abiertos, con paja para que nos pudiéramos tumar.
- Me desperté por la noche y tenía la cabeza fuera... allí dormíamos, porque estábamos acostumbrados a todo. Al llegar a Lleida paró, pero no podíamos bajar. Paró en Manresa, porque tenía que recargar agua o cambiar la máquina, y mi hermano, para no tener que presentarnos en Barcelona donde nos hubieran apuntado como refugiados, dijo "Venga, bajemos, pero no por el lado de la estación porque si nos ven, estamos perdidos". Y nos fuimos arriba, hacia los servicios de las mujeres... llegamos allí, iy no había puente! Habían derrumbado

el puente y había una pasarela para peatones... Llegamos a casa y aquello fue.... En fin...

### **La reclusión de Pere Menéndez-Arango**

-Estuvo en Francia hasta el 10 de febrero, en un campo de concentración.

-¿Recuerda cuál era?

- No lo recuerdo, Alliers<sup>1</sup>, un nombre así. Las autoridades de Irún lo consideraron prisionero de guerra, y lo enviaron a otro campo de concentración, a Galicia, a Santa María de Oia, Pontevedra. Allí estuvo hasta mayo, me parece que hasta el 24 de mayo. Fue horroroso. Cuando en la calle Sobrero ca vi llegar a mi padre del campo de concentración, que era un hombre fuerte y firme, parecía Gandhi, ¡estaba negro, negro y delgado! En dos o cuatro meses nos devolvieron un hombre completamente deshecho.

### **El retorno de Pere Menéndez-Arango y la necesidad de esconderse**

-Volvió el 24 o 25 de mayo. En lugar de presentarse en Manresa, que lo hubieran sabido en Castellterçol, que habían fusilado a seis o siete, él, que era más importante que estos seis o siete, le hubieran fusilado también. Se presentó en Juncosa de les Garrigues, en Torregrossa, porque allí había dejado buena impresión, porque había ayudado siempre a todos. Aquí en Manresa tampoco le hicieron daño, porque había ayudado a gente de derechas, porque no miraba esto, miraba si eran buenas personas o no. Y se presentó en Juncosa porque cuando hubo el Alzamiento, nosotros estábamos veraneando allí, en julio de 1936, y como allí le conocían desde hacía mucho tiempo porque se había significado entre personas de derechas antes de conocer a mi madre, allí miraron si podían hacer algo. Al estallar la guerra, una mujer muy importante del pueblo, Casilda de Bosch, estaba en el convento, muy religiosa, cogió el copón y los chicos estaban exaltados por defender la causa republicana, que era la justa, pero hicieron muchos disparates, porque mataron a gente.... Esta mujer se escondió el copón y dijo "Señor Menéndez, ayúdeme", y mi padre se puso allí delante para que no disparasen, porque un exaltado que llevaba una escopeta quería matarla. Disparó a boca-jarro y no salió el tiro... Claro, la gente estaba agradecida a mi padre, y por esto fue allí, y habló con el alcalde, que también era jefe nacional de la Falange Tradicionalista y de las

---

<sup>1</sup> Campo de concentración "des Alliers", en Angoulême

Jons. Y como el alcalde lo conocía, y tenía buen nombre, y había creado la cooperativa del sindicato... en seguida le firmó. Pero si hubiese venido a Manresa, se hubieran enterado los de Castellterçol, y lo hubieran fusilado como a sus compañeros.

- -Después estuvo unos años desaparecido, escondido, por bosques, ciudades...
- Aquí en Manresa, en casa de un tal Vilalta, en el Carme, unos 15 o 20 días. Después estuvo un tiempo en una cabaña en Arbeca, de la familia Moià. Después estuvo bastante tiempo en Ferreries, Menorca, dando clases y ayudando a la gente que podía. Después estuvo en Aguilar de Segarra, una año o dos en casa de Ramon Oller, y allí daba clase a los hijos de allí. Nosotros lo íbamos a escondidas y sabíamos donde estaba. Acabó en Virtelia, que es una academia muy buena de Barcelona.
- Entre los alumnos había tenido al doctor Isern y a sus hermanas.
- Esto era una academia privada, ¿no?
- Sí, una academia muy buena, catalanista. Había catedráticos, como Badia Margarit, que daban clases en Virtèlia. Mi padre podía ir a cualquier lugar y dar una conferencia... era un hombre con mucha cultura. Pero quizás demasiado idealismo y no tocaba del todo de pies a tierra... Yo lo admiro.
- ¿Por qué quiso volver?
- Ya era el año 48, y habían pasado muchos años.
- Yo tengo una copia de una carta suya donde le dice a mi hermano pequeño, que estaba sirviendo en la Seu d'Urgell, y se quejaba de la mili, y mi padre le dice "Escolta, Ramón José, se tiene que tener mucha paciencia, porque en Santa María de Oia, llegué tarde a la playa, y éramos varios, y a los tres primeros les dieron un latigazo, cuando me tocó a mí, también me dieron. Así que, los que mandan, mandan. Queriendo decir que tienes que tener paciencia, y al que le toca recibir, le toca pasarlo y no sirve de nada quejarse".

## **El estigma de ser republicano y las represalias contra toda la familia**

- Cuando yo llegué, debía tener 15 años, al ver la situación tan dramática de la familia, me presenté en la calle Urgell, en la casa de Selvas i Carner, que la utilizaba la Falange para dar trabajo a la gente... Llegué allí y pedí trabajo donde fuera, y un jerarca de aquellos dijo "Es hijo del rojo Menéndez". Ya vi que la cosa no iba bien. Me costó mucho encontrar un enchufe en el Cuartel, me fui colocando, y empecé a trabajar con las afiliaciones, en la biblioteca. Pero un comandante de Castellterçol se enteró de esto y dijo "Este es hijo de rojo, se le tiene que quitar este trabajo y que vuelva a caballería", a limpiar los establos... Pero yo estaba muy bien cogido, porque daba clases al hijo de un teniente, y como le interesaba, me escondieron y pude continuar.
- Aún así, hace unos días me explicaba que lo arrestaron en el instituto.
- Sí, estaba en la clase, con el padre Domènec, y vinieron dos chicos de 17 o 18 años, de Falange, con el fusil, y dijeron que saliéramos de clase, yo y dos hermanos Roset. Me llevaron a la calle Guimerà, donde estaba la librería Vergé, el sindicato del SEU, y me tuvieron unas cuantas horas. No sé por qué me cogieron, quizás por ser hijo de rojo. Estuve unas nueve o diez horas. Uno de los que me cogieron fue un médico importante de Manresa, pero ahora no tiene importancia. Ser hijo del Menéndez era una mancha muy grande, de rojo, rojo.
- Yo pedí un certificado de buena conducta al ayuntamiento para poder entrar en las milicias universitarias, y el hombre que estaba allí dijo "Nada, a este no, porque sus padres son unas víboras y en nido de víboras, todos son víboras". Entonces había unos maestros que mi padre había ayudado en tiempo de los Rojos, (Genís, Santacana, Guiu...) fueron a ver el alcalde, me hicieron el certificado y pude ir a las milicias universitarias.

## **Los últimos años de docencia y vida**

- Entonces estuvo en Aguilar de Segarra, porque estuvo postergado durante cinco años. Cuando terminó, pudo entrar en la provincia, y le dieron Sant Fruitós... entonces mi padre ya estaba enfermo, porque cogió esclerosis, y a los sesenta y pico años, tuvo suerte de tener a mi madre, porque estaba muy mal. Le hicieron mucho daño. Fue perseguido durante muchos años; desde el año 34 siempre estuvo perseguido. Nosotros tuvimos suerte de nuestra madre.

- No estuvo en Aguilar de Segarra, nos hemos confundido. Estuvo en Sant Guim de Freixenet. Después estuvo en Sant Fruitós, y ya terminó.
- Cuando tuvo los puntos necesarios, ya pidió venir aquí a Sant Fruitós, pero la plaza que tenía antes, nunca se la devolvieron.